

SILVANA MANDOLESSI. *Una literatura abyecta. Gombrowicz en la tradición argentina*. Amsterdam: Rodopi, 2012.

El libro que firma Silvana Mandolessi supone un análisis de Witold Gombrowicz más allá de su relación con la tradición de la literatura argentina. Partiendo del concepto de *abyección*, la autora indaga en la construcción de la subjetividad desde lo estético hasta lo político, estableciendo vínculos de la obra del autor polaco dentro del contexto argentino.

Apoyándose en los presupuestos de Julia Kristeva contrastados con otros autores, como Kelly Oliver, Elizabeth Gross, John Lechte o Judith Butler, el libro ofrece un recorrido por las distintas variantes que adopta el concepto de *abyección*, como *subjetividad*, *rechazo*, *fealdad* o *asco*, buscando nexos con algunos de los aspectos más visibles del polaco, como la *Forma* o la *inmadurez*. Parafraseando a Kristeva, lo abyecto “corresponde a una etapa de la formación de la subjetividad”. También puede verse como un desafío de los límites que ayuda a configurar la subjetividad. Para ello, asistimos a un análisis de la abyección desde un punto de vista psicológico, político y estético, integrando esta visión con la obra de Gombrowicz.

Mandolessi parte de una primera pregunta: “¿Qué lugar ocupa Witold Gombrowicz en la tradición de la literatura argentina?”. Esta cuestión, que anteriormente ha sido tratada, entre otros, por Juan José Saer o Ricardo Piglia, implica una revisión de ciertos paradigmas como *literatura nacional* y *canon*. Gombrowicz, de origen polaco, vivió durante casi veinticinco años en Argentina y cuando arribó al país sudamericano no hablaba español ni tenía apenas contacto con escritores hispanoamericanos. Sin embargo, su presencia en este país resultó significativa, pues distintos escritores y críticos han valorado su influencia en la configuración de la tradición argentina, como señala, por ejemplo, Elsa Drucaroff en el volumen 11 de *Historia crítica de la literatura argentina*. Esta condición de extranjero que entra en el canon nacional desde una posición marginal ofrece la posibilidad de cuestionar la relación entre lo nacional y lo foráneo, el centro y la periferia. Su experiencia de desterritorialización supone una propuesta para subvertir los sistemas más rígidos establecidos, como la identidad nacional.

En el segundo capítulo, Mandolessi aborda directamente a Gombrowicz, a partir de su libro de relatos *Bakakai* (una reedición ampliada de su primera publicación en Polonia, *Memorias del periodo de la inmadurez*, de 1933). Siguiendo el patrón de la abyección, la autora expone algunos de sus cuentos, como “El festín de la condesa Kotlubaj”, “Aventuras” o “La virginidad”, reflexionando sobre lo abyecto y el asco como elementos que configuran la subjetividad. Lo cierto es que esta colección de relatos contiene la esencia de Gombrowicz, desde el uso de la parodia y la ironía hasta el absurdo, destruyendo los convencionalismos morales y burgueses. Lo interesante

aquí es cómo lo abyecto se proyecta en tres temas: la sexualidad, la estética y el nacionalismo, tres núcleos temáticos recurrentes en la obra del polaco.

La literatura baja que propugna Gombrowicz, con un “yo como sujeto abyecto” sirve de pretexto para abrir un espacio hacia la otredad, permitiendo que el sujeto se sitúe desde la inestabilidad que suscita la extrañeza frente al “yo institucionalizado”. Esto puede apreciarse en los dos capítulos siguientes, centrados en la obra de carácter autobiográfico del autor, como su *Diario*, *Peregrinaciones argentinas* o *Testamento*, y en *Trans-Atlántico*, novela donde el autor se propone atacar la idea de nación y otros aspectos derivados de este concepto, como la institucionalización de la literatura y del escritor. Asimismo, cabe destacar la comparación entre Borges y Gombrowicz a partir del uso del doble y la alteridad, concibiéndolo el primero como conciliación, y el segundo como conflicto. Esta importante diferencia marca una distanciamiento que ejemplifica dos propuestas literarias contrapuestas a la vez que significativas en la tradición argentina.

Según Mandolessi: “Gombrowicz realiza una crítica devastadora del nacionalismo, intensificando las inestabilidades y contradicciones dentro de la ‘forma nacional’”. También la *Forma* es objeto de estudio. Este complejo concepto gombrowicziano alcanza distintas significaciones y es desarrollado por Mandolessi con claridad. Al hablar de una “estética abyecta” en obras como *Ferdydurke* y *Bakakai*, aunque también en el *Diario* y *Trans-Atlántico*, podemos apreciar cómo Gombrowicz se rebela ante las construcciones sociales que impiden que el individuo desarrolle una personalidad auténtica por tener que integrarse en esa organización social. Por ello, propone lo *informe* en oposición a los modelos colectivos que someten al individuo, ya que, según Mandolessi lo *informe* “es aquello que perturba una identidad, un sistema, un orden”. La poética gombrowicziana es una literatura menor e intenta ser un nuevo modelo estético desde una posición periférica. Lo bajo remite a lo informe, lo inmaduro, y estos mecanismos permiten oponer una resistencia al orden, a la *Forma*. Como dice Mandolessi: “La indefinición tiene en Gombrowicz un valor positivo, el de la libertad y el goce, y por extensión, lo auténtico”.

Asimismo, el capítulo dedicado a Ricardo Piglia como lector de Gombrowicz aporta una visión amplificadora de la literatura gombrowicziana (no olvidemos que *Respiración artificial* tematiza la condición del extranjero y alude directamente a la figura de Gombrowicz por medio de Tardewski). Filtrado por la aguda visión del autor de *Formas breves*, Mandolessi reincide en cómo la influencia de un autor extranjero puede afectar a la denominada “literatura nacional”, cuestionando los límites de estos conceptos, algo similar a lo que hicieron Deleuze y Guattari en su *Kafka, por una literatura menor*. Piglia propone el desvío como eje vertebrador para defender su tesis sobre Gombrowicz y la tradición argentina, pues su obra choca con la tradición del país sudamericano y la altera, abriendo una nueva recepción y asimilación de su legado. La famosa traducción al español de *Ferdydurke* marca un precedente en la recepción

y modos de leer la obra en los propios escritores que la leen en español, ofreciendo un tono renovador de la lengua, creando un “lenguaje nuevo”.

*Una literatura abyecta* permite releer a Gombrowicz desde una perspectiva psicológica, así como estética y política. Lo que para algunos pudiera parece una propuesta estética con contradicciones y paradojas, se traduce en una visión sólida que permite ampliar el alcance de su obra. El estudio, por tanto, se erige como un lúcido trabajo que interpreta la obra del polaco desde diferentes presupuestos, que, sin embargo, aportan una visión heterogénea a la vez que coherente. Más allá del valor intrínseco de la obra de Gombrowicz, Mandolessi ha sabido ampliar las miras de su legado, revisando algunos paradigmas que nos llevan a releer la tradición. Por otra parte, el libro tiene un indudable interés para los estudios de literatura comparada, literatura hispánica y por supuesto, para aquellos que pretendan profundizar en Witold Gombrowicz.

*Universidad Complutense de Madrid*

CARLOS HUERGA

